



Composición vertical de un paisaje manchego en el que se aprecian las figuras de un hombre y una mujer segando. En esta obra aparecen elementos recurrentes de esta época en la pintura

de López Torres: luz de mediodía, limpieza de color y cromatismo muy cuidado. Se puede apreciar también cómo la pincelada se vuelve amplia y el dibujo pasa a un segundo plano. Los contornos que delimitan objetos o personas no son duros, por lo que quedan perfectamente integrados en la escena.

La firma aparece en el ángulo inferior derecho como «A. López Torres, 1944».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.